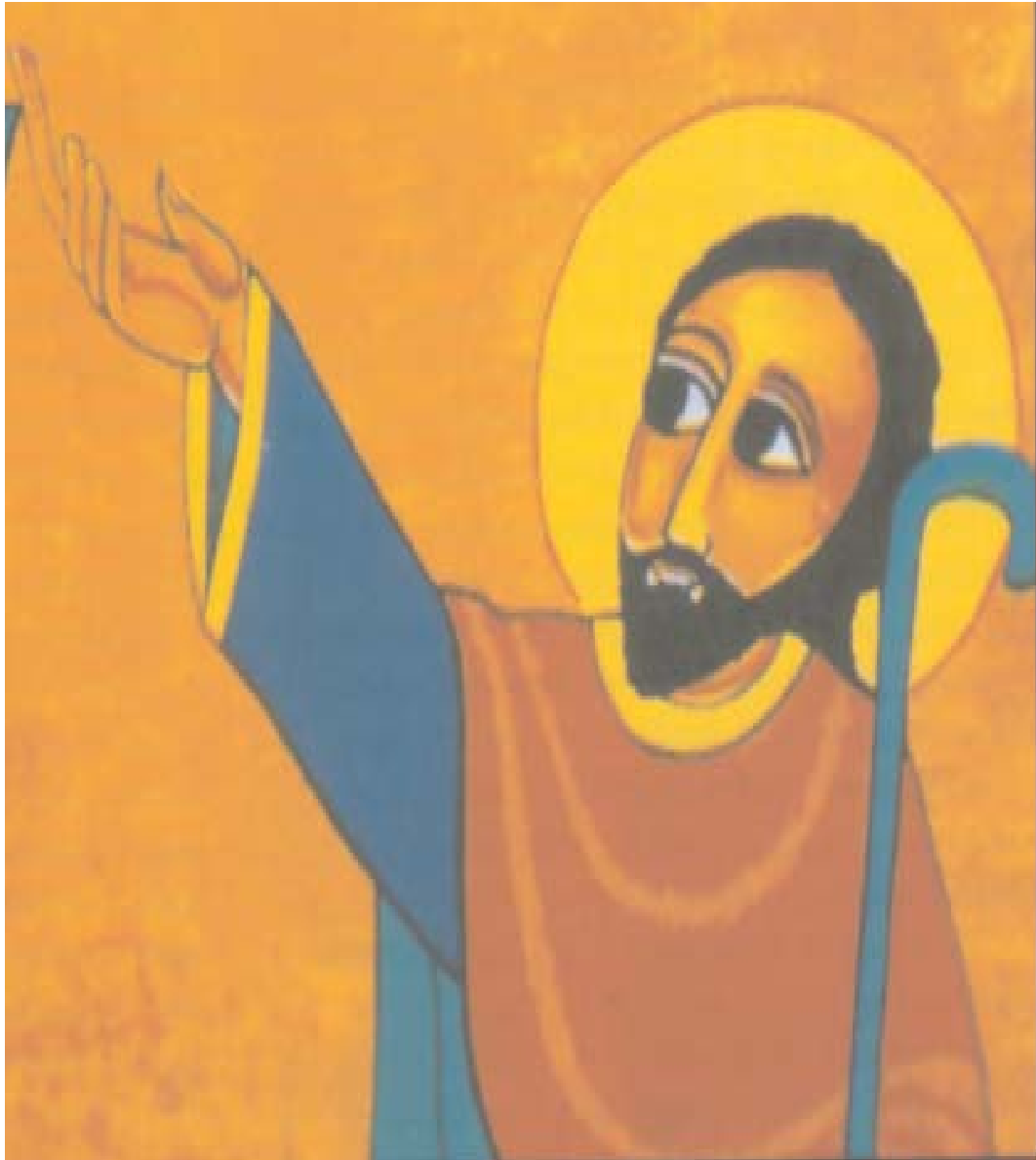


**CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
VIERNES, 16 DE NOVIEMBRE DE 2001**



**GRUPO DE REFLEXIÓN CRISTIANA
FRAY PACÍFICO DE POBLADURA**

CANTO DE ENTRADA

Dios está aquí,
Tan cierto como el aire que respiro
Tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto lo puedes oír.

Lo puedes oír
moviéndose entre las montañas,
lo puedes oír,
cantando con nosotros aquí.
Lo puedes llevar cuando por esa puerta
salgas
lo puedes sentir
cantando con nosotros aquí

Dios está aquí,
Tan cierto como el aire que respiro
Tan cierto como la mañana se levanta,
tan cierto como que este canto lo puedes oír.



CANTO DE COMUNIÓN

Somos ciudadanos de un mundo
que fue creado como casa de todos
como el hogar de una gran familia
donde todos vivamos en paz

Por eso estamos aquí,
conmigo puedes contar
y dejaré mi equipaje a un lado
para tener bien abiertas las manos
y el corazón lleno de amor.

Hemos conocido un profeta
que nos enseña como cambiar el mundo
fue su mensaje ambicioso y profundo
fue testimonio de vida y amor

Por eso estamos aquí,
conmigo puedes contar
y dejaré mi equipaje a un lado
para tener bien abiertas las manos
y el corazón lleno de amor



LECTURA DE LA PALABRA

DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El espíritu del Señor Dios está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado a llevar
la buena nueva a los pobres,
a curar los corazones oprimidos,
a anunciar la libertad a los cautivos,
la liberación a los presos;
a proclamar un año de gracia del Señor,
un día de venganza para nuestro Dios.
A consolar a todos los afligidos,
a dar a todos los afligidos de Sión
una diadema en lugar de ceniza,
perfume de alegría
en lugar del vestido de luto,
alabanza en lugar de espíritu abatido.

profeta Isaías

DE NUESTROS HERMANOS CREYENTES

Mi fuerza y mi fracaso
eres Tú.
Mi herencia y mi pobreza.
Tú mi justicia,
Jesús.
Mi guerra y mi paz,
¡mi libre libertad!

Mi muerte y mi vida,
Tú.
Palabra de mis gritos,
silencio de mi espera,
Testigo de mis sueños,
¡Cruz de mi cruz!
Causa de mi amargura,
perdón de mi egoísmo,
crimen de mi proceso,
juez de mi pobre llanto,
razón de mi esperanza,
¡Tú!

Mi tierra prometida
eres Tú...
La Pascua de mi Pascua,
¡nuestra gloria
por siempre,
Señor Jesús!

Pedro Casaldáliga

DE NUESTROS SANTOS

Cuando salí de la iglesia, era de noche. No quise dirigir mis pasos al centro de la ciudad, y me encaminé a los barrios extremos...En ellos se ve lo de siempre: pobreza material y moral...Las casas sucias y negras, dejaban ver de vez en cuando, el interior mal alumbrado de las habitaciones, olor a polvo y humedad; las calles mal alumbradas y sucias; los comercios se reducen a casas donde se vende nada más que lo indispensable...pan y alpargatas. De vez en cuando, una taberna de la que se desprende un olor a tabaco, a vino y a comida barata. Todo esto debajo de un cielo encapotado y sin estrellas...

Esto es el pueblo, el pueblo pobre, donde el hambre es una cosa corriente, y a donde los habitantes del centro de la ciudad, no quieren venir, porque la miseria les molesta. Allí hay comercios de lujo, las casas tienen portero y ascensor; hay anuncios luminosos en los teatros, y los coches brillantes y limpios se pueden deslizar por el asfalto sin llenarse de barro y sin tropezar con chiquillos que juegan en el arroyo.

Y, sin embargo, tanto los pobres como los ricos, son hijos de Dios, todos tienen las mismas miserias y los mismos pecados..., pero algún día cuando Dios juzgue ¡qué sorpresas nos vamos a llevar! La desesperación del que tiene hambre se puede justificar, pero el egoísmo del que tiene dinero, y los pobres le molestan, eso no tiene perdón.

Si a Dios le olvidan los de arriba, ¿por qué nos extrañamos que se rebelen los que están abajo?...No hay que ir al pobre a predicarle paciencia y resignación, sino que hay que ir al rico y decirle: que si no es justo y no da lo que tiene, la ira de Dios caerá sobre él.

De los escritos del Beato Rafael

DEL EVANGELIO

Al ver las multitudes Jesús subió al monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos; y se puso a enseñarles así:

"Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de Dios.

Dichosos los afables, porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por ser justos, porque de ellos es el reino de Dios.

Dichosos seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda suerte de calumnias por causa mía.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos. Pues también persiguieron a los profetas antes que a vosotros".

"Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se salará? Para nada vale ya, sino para tirarla a la calle y que la gente la pise".

"Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada en la cima de un monte no puede ocultarse. No se enciende una lámpara para ocultarla en una vasija, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los que están en casa. Brille de tal modo vuestra luz delante de los hombres que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos".

Del evangelio de San Mateo

PETICIONES POR TODO Y POR TODOS

Oremos intensamente, por este mundo, que es nuestro mundo, por nuestros niños, por nuestro amigos, por todos los que amamos y por nuestros enemigos.

R/ Señor, escúchanos

Oremos por todos aquellos que en el mundo tienen responsabilidades en puestos elevados o humildes; por nuestros gobernantes; por todos los que tienen autoridad en la Iglesia; por los artistas y los científicos; por los médicos y las enfermeras; por las madres preocupadas por sus familias; por aquellos que marchan a los países subdesarrollados y a las misiones; por todos los rectos de corazón. Tú nos ves a todos, Señor, tú pones en nosotros tu esperanza y suscitas en nosotros la fuerza para ser buenos.

R/ Señor, escúchanos

Oremos por los hombres y mujeres que viven a nuestro lado, en nuestras fatigas y dificultades, escondidos y humildes; por todos los que están tristes y desilusionados; por todos los que no saben dar un sentido a su vida; por todos los que viven en soledad, para quienes el tiempo no pasa nunca; y oremos especialmente por los que no gozan de ninguna amistad.

R/ Señor, escúchanos

Te pedimos, oh Dios, por todas las víctimas: por los asesinados y secuestrados; por los muertos en accidente de carretera; por los niños sin padre; por los prisioneros y los extranjeros; por los prófugos, los sin patria y sin nombre; por los que están en guerra con otros hombres y no ven ninguna solución; por todas las víctimas del terrorismo que nos asola, consuela a las víctimas e ilumina a los asesinos; por los enfermos sin esperanza de curar. Te rogamos por nuestros difuntos, oh Dios: recuerda sus nombres y haz que vivan junto a tí.

R/ Señor, escúchanos

Pidamos por todos los problemas e intenciones que nos han sido encomendados. Señor Dios, todas estas palabras, esta hora de oración, somos nosotros mismos. Tú conoces el abismo en el que nos podemos perder. Desde lo hondo gritamos a ti; nosotros te suplicamos. Estamos todavía vivos: conserva en nosotros la vida. Te lo pedimos en unión de Jesús, tu Hijo.

R/ Señor, escúchanos

Oración:

Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano sólo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

INVOCACIÓN A MARÍA

“Tú, quien quiera que seas y te sientas arrastrado por la corriente de este mundo, náufrago de la galerna y la tormenta, sin estribo en tierra firme, no apartes tu vista de esta estrella si no quieres sumergirte bajo las aguas.

Si se levantan los vientos de las tentaciones, si te ves arrastrado contra las rocas del abatimiento, mira a la estrella, invoca a María.

Si eres batido por las olas de la soberbia, de la ambición, de la detración o de la envidia, mira a la estrella, invoca a María

Si la ira o la avaricia o la seducción carnal sacuden con furia la nave de tu espíritu, vuelve tus ojos a María.

Si angustiado por la enormidad de tus crímenes, o aturdido por la deformidad de tu conciencia, o aterrado por el pavor del juicio, comienza a engullirte el abismo de la tristeza o el infierno de la desesperación, piensa en María.

Si te asalta el peligro, la angustia o la duda, recurre a María, invoca a María.

Que nunca se cierre tu boca al nombre de María, que no se asuste de tu corazón, que no traiciones el ejemplo de su vida; así podrás contar con el sufragio de su intercesión.

Si la sigues, no te desviarás; si recurres a ella, no desesperarás. Si la recuerdas, no caerás en el error. Si ella te sostiene, no vendrás abajo. Nada temerás si te protege; si te dejas llevar por ella, no te fatigarás; con su favor, llegarás a puerto”.

San Bernardo de Claraval.



TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

LA IGLESIA QUE YO QUIERO

La Iglesia que yo quiero no tiene campanario: las palomas se encargan de avisar a la gente. les dicen: "¡buenos días! la vida sigue viva; ¿vamos a celebrarlo con un poco de vino?" La Iglesia que yo quiero no necesita templos; siempre habrá un parque libre o, si llueve, una casa donde los cortinajes no impidan ver la lluvia (donde la lluvia pueda asistir a la misa). La Iglesia, la que quiero, no necesita "dogmas": si estoy vivo, si pienso, si siento tantas cosas, no hay que poner barreras, sino decir a todos que no deben sentarse antes de haber llegado. ¡Claro que en esta Iglesia habrá también un Papa! pero un Papa casero, con pantuflas de paño; más papuchi que Papa, más santo que "santísimo" y si se llama Pepe que no le llamen Pío. Los obispos, los pobres, suelen ser gente buena. Si no fueran obispos creo que serían santos; pero, claro, les dicen que ¡cuidado! y que ¡ajo! y los pobres acaban cuando fuera del tiesto.

En la Iglesia que yo quiero que sea ocuparán los cargos gente con experiencia en lo que significa amar y ser amado. Sin amor, ¿de qué sirve la superortodoxia? Yo imagino una Iglesia que me quiera y comprenda por qué a veces me caigo, por qué a veces me escondo... ¡Para que todo el tiempo te manden y prohíban casi es mejor morirte sin que te echen el agua! Por eso es que mi Iglesia va siempre por delante, no se dedica sólo a decir "hasta aquí". Si he de decirlo todo, la Iglesia que yo quiero resulta hasta imprudente (pues se fía de Dios). ¿por qué teme la Iglesia quedarse sin riquezas... perder su poderío... que surjan mil herejes? ¡Hay otras herejías que son mucho peores, como ese tener miedo a perder tantas cosas!

No importa que la Iglesia tenga la fe muy floja; mientras busca y pregunta va por el buen camino. Los sistemas teológicos tienen el gran peligro de hacernos creer que Dios es un libro de texto. La Iglesia que yo quiero puede que se equivoque, que no acierte a ver claro cómo es de grande Dios; pero será una Iglesia donde cabremos todos y hasta probablemente estemos tan a gusto. La Iglesia que me gusta, la Iglesia que yo quiero es algo muy sencillo, cosa de gente pobre. No se trata de ir sucios, que te huelan los pies, pero tampoco es eso de ir siempre de domingo. Mi Iglesia no se engola ni anda con perifollos; tiene humor, cuenta chistes. La mitad de la Misa se la pasan riendo, hasta que el cura dice: "vale ya, fieles almas, que esto es un cachondeo".

Eso sí, como el mundo no es todavía el Cielo, la Iglesia que yo quiero anda de catacumbas. Si tuviera dinero o influencias o amigos todo sería distinto; pero mejor que no. (Una vez dijo uno: "al menos tener algo para dar a los pobres o hacer nuestras campañas..." y los pobres dijeron: "quien socorre a los pobres es porque no es tan pobre" y "si es rico no es libre"), "una mierda de Iglesia", dirán los entendidos. No sé. Yo siempre pienso que si a cualquier persona le quitamos la ropa, los oros y los títulos se queda en muy poquito, pero bueno y auténtico.

Y ustedes me disculpen si digo lo que siento: que prostitutas y marginados, borrachos, pecadores, homosexuales, drogadictos y gente así serán los fundamentos de mi querida Iglesia: porque ellos son el barro, son esos bajos fondos donde la carne viva del hombre está más cerca. desde ahí -desnudos, libres- la invocación al Padre es más necesitada; Dios no es un dios de lujo y el amor puede darse más puro entre las personas porque se ven enteras, sin falsas fatuidades. ya sé que a mucha gente la Iglesia que yo quiero nos les gusta ni pizca. Habrá que dialogarlo; pero que no nos digan que el Cielo va a ser luego como esta pobre Iglesia que sabe tanto a polvo, porque así, es que no van a sacar ni para pagar a la señora de los lavabos. AMÉN JESÚS.

Cortés.

No dejes que termine el día sin haber crecido un poco,
sin haber sido feliz,
sin haber aumentado tus sueños.
No te dejes vencer por el desaliento.
No permitas que nadie te quite el derecho a expresarse,
que es casi un deber.
No abandones las ansias de hacer de tu vida algo extraordinario.
No dejes de creer que las palabras y las poesías
sí pueden cambiar el mundo.
Pase lo que pase nuestra esencia está intacta.
Somos seres llenos de pasión.
La vida es desierto y oasis.
Nos derriba, nos lastima, nos enseña,
nos convierte en protagonistas
de nuestra propia historia.
Aunque el viento sople en contra,
la poderosa obra continúa:
Tú puedes aportar una estrofa.
No dejes nunca de soñar, porque en sueños es libre el hombre.
No caigas en el peor de los errores: el silencio.
La mayoría vive en un silencio espantoso.
No te resignes. Huye.
"Emito mis alaridos por los techos de este mundo",
dice el poeta.
Valora la belleza de las cosas simples.
Se puede hacer bella poesía sobre pequeñas cosas,
pero no podemos remar en contra de nosotros mismos.
Eso transforma la vida en un infierno.
Disfruta del pánico que te provoca
tener la vida por delante.
Vívela intensamente, sin mediocridad.
Piensa que en ti está el futuro
y encara la tarea con orgullo y sin miedo.
Aprende de quienes puedan enseñarte.
Las experiencias de quienes nos precedieron
de nuestros "poetas muertos",
te ayudan a caminar por la vida
La sociedad de hoy somos nosotros
los "poetas vivos".
No permitas que la vida te pase a ti sin que la vivas ..

WALT WHITMAN

Caminar contigo. De la mano, paso a paso, día a día. Sabiendo siempre que Tú estás a mi lado, que camionas conmigo, que disfrutas mi vida conmigo. Y cuando pienso y veo que Tú disfrutas mi vida conmigo, ¿cómo no la voy a disfrutar yo mismo? Me has salvado de la muerte, para que camine en tu presencia a la luz de la vida. Seguiremos caminando, Señor.

Carlos G. Vallés